

DESARROLLO DE LA EDUCACION INTERCULTURAL EN ECUADOR EL PUEBLO SHWAR

Juan Botasso; José Conjosa
Universidad de Loja, Ecuador

Observaciones preliminares

La población ecuatoriana asciende, en la actualidad, a 9.300.000 habitantes, aproximadamente, distribuidos en 270.000 Km² que abarca el territorio nacional. Está integrada por 30% de indígenas; un 55% de mestizos; un 10% de blancos y un 5 % de negros.

La situación que se vive en el país es compleja y variada, pues coexisten unas trece nacionalidades indígenas y unos doce idiomas. La población más fuerte en la actualidad es la *Quichua de la Sierra* con unos 2.200.000 habitantes en la Amazonia; a continuación están los *Quichuas de la Selva* y los *Shwar* con unos 30.000 habitantes cada uno. Hacia la zona de la Costa es posible distinguir dos minorías étnicas: los *Sachilas*, también conocidos como *Colorados*, que no pasan de 1.000; y los *Chachis*, conocidos como *Callapas*, que tampoco sobrepasan los 1.000 habitantes.

En relación a la situación educativa de Ecuador, se puede observar que los gobiernos anteriores al año 1981 no tuvieron una mayor preocupación al respecto. Así vemos, por ejemplo, que la Constitución del año 1945 sólo menciona la educación indígena a través de los idiomas autóctonos, pero es recién en el año 1981, y a través de un decreto gubernamental, que se reconoce el carácter Bilingüe Bicultural de la

Educación.

Haciendo historia, podemos recordar que en el año 1952 el estado delega la educación bilingüe a una institución de corte religioso fundamentalista; me refiero al *Instituto Lingüístico de Verano*. También el sector popular fue poco a poco haciendo contribuciones en el ámbito educativo, esto es a partir del año 1960, y básicamente en la educación de adultos, primera y secundaria. Este trabajo lento va, poco a poco, adquiriendo el rasgo de Educación Bilingüe Bicultural, contribuyendo significativamente a él la *Escuela Radiofónica de Río Bamba* de Monseñor Proaño (1965), las *Escuelas Indígenas de Cotopaxi* (1970) y las *Escuelas Radiofónicas Shwar* (1969), cuyos objetivos eran el de valorizar el idioma, la cultura y reforzar la organización.

Una fecha significativa es el año 1980, pues es en este año que el Estado asume por primera vez la problemática de la Educación Indígena, hasta entonces delegada a otras instituciones, a través del Plan Nacional de Alfabetización en Quichua, firmándose un convenio con la *Universidad Católica de Quito* para la formulación de Currículum de Educación Indígena para la escuela primaria, secundaria y alfabetización. Este convenio se suspende en 1982 por problemas con organizaciones indígenas que no participaron en las decisiones, reanudándose en 1985 con la institución EBI (Educación Bilingüe Bicultural) creada por el Estado y apoyada técnica y financieramente por dos instancias alemanas.

Hasta 1987, aunque la educación indígena estaba anexada a los Departamentos de Educación Rural del Ministerio de Educación y al de Educación Compensatoria, no era asumida por el Estado, delegándose técnica y financieramente a instituciones particulares, fuesen éstas de

carácter religioso u organismos de composición internacional.

Además, debe agregarse que la educación indígena hasta 1987 estuvo hecha al margen de las organizaciones indígenas del país.

Es en 1988 que el gobierno de Centro Izquierda de Rodrigo Borja se reconoce por poder ver el carácter pluricultural y multilingüe del Ecuador, lo que se materializa con la creación de la Dirección Nacional de Educación Indígena, la cual viene a ser un Ministerio paralelo.

Se tenía que encontrar un portavoz de las organizaciones, para entregarles en sus manos todo lo que hiciera referencia a la Educación Indígena, entonces se convocan a todas las organizaciones para entregar absolutamente todo aquello que tenga relación con la Educación Indígena, y la que tenía mayor representatividad era la CONAIE, entonces fue elegida como interlocutora entre las autoridades y los indígenas. Esta Dirección tiene un Director Nacional que es propuesto por las organizaciones y aceptado por el Ministerio de Educación. Y de esta Dirección dependen todas las instancias de Presupuesto, Administrativas, de Curriculum, de Personal que tengan que ver con las Escuelas Indígenas del país, y entonces todas las escuelas. Esto significó que todas las escuelas en las cuales había Indígenas, aunque no tengan Educación Bilingüe, debían pasar a depender, en Personal y en Presupuesto, de esta Dirección. Esto trajo en un principio muchos problemas, muchos de los cuales todavía no se solucionan, como por ejemplo: resistencia de los personeros Administrativos del Ministerio de Educación porque no aceptaron que se dividieran partidas y que se excluyan de ciertos puestos a gente que no eran indígenas, por todo lo que significa una división de poder y de puestos económicos. Tuvo graves problemas internos entre los pueblos indígenas por cuestiones de representatividad. En esto también hicieron bastante

problema las organizaciones de tipo Evangélico por no sentirse representadas en los personeros que iban a dirigir la Dirección Nacional.

Un problema que también merece ser mencionado es la resistencia, también de ciertos sectores indígenas, a la Educación Bilingüe Intercultural, en el sentido de que la ven como una amenaza al acceso de conocimiento de tipo occidental; entonces, no es una opinión general que la Educación Indígena deba ser Bilingüe e Intercultural. Muchos sectores indígenas se resisten a esto. Como recuento de las filosofías que han estado debajo de todas estas iniciativas, podemos ver en un principio la opción castellanizante de las poblaciones indígenas con las que siempre se trabajó y que fue superada, como hemos visto, hacia los años 60; después tenemos un Bilingüismo de transición instrumental sólo para facilitar la castellanización, un biculturalismo, o sea, un manejo de los contenidos de dos culturas que fue superado teóricamente porque una persona no puede ser bicultural, es de una sola cultura, entonces se comenzó a hablar del interculturalismo, o sea, de la adquisición crítica, desde una posición cultural determinada, de dos contenidos, de dos tipos de contenidos culturales, todas estas opciones si bien en la teoría se han ido sucediendo, en la práctica coexisten y todavía queda mucho camino por recorrer para llegar a un verdadero bilingüismo intercultural.

Ahora, la comisión parlamentaria que se ocupa de las reformas a la Constitución tiene entre sus propuestas la siguiente: que el primer artículo de la Constitución Ecuatoriana suene así: "El Estado del Ecuador, es un país soberano Independiente plurinacional", es una propuesta que posiblemente no será aprobada porque ya está levantando una gran polva.

Esto de proclamar ya en el primer artículo de la Constitución que es un país plurinacional va a suscitar resistencia, pero mientras tanto nos indica que en estos diez años, estos conceptos han madurado, se han difundido y hay una porción de la opinión pública que lo acepta. Ahora que el país sea pluriétnico multicultural no es un invento de algunos antropólogos en busca de la novedad, es la realidad, la cuestión es ver si esto se acepta, si se lo ve como algo positivo o si esto se lo minimiza y se lo busca superar y destruir. El Estado Liberal del siglo XIX, evidentemente, no lo aceptó. Es muy comprensible el hecho, porque nacido de las luchas de la Independencia con todas las dificultades que esto conllevó, es evidente que el Estado no podía permitirse el lujo de despertar muchas fuerzas centrífugas cuando estaba preocupadísimo para consolidar la soberanía, las fronteras y la solidez de las Instituciones Democráticas. Pero en este momento, en que en cierto sentido ya las fronteras suenan en algunos campos como algo obsoleto, en que las instituciones demócratas, la conciencia cívica del país ha madurado mucho, ya se puede dar la posibilidad que los distintos grupos étnicos planteen, no solamente su supervivencia, sino la reproducción de sus modelos culturales en un marco de cierta autonomía.

Esto es legítimo, es un deber y es evidente que si esto se acepta tiene una repercusión inmediata en los sistemas educativos, porque la Educación no es otra cosa que el sistema con que un grupo humano reproduce sus modelos, es la canalización de estas formas de reproducción interna; negarle esta posibilidad es negarle la posibilidad de sobrevivir; de tal forma que es absolutamente legítimo el planteamiento de un tipo de educación que refleje esta realidad, lo que la dramatización de ayer expuso en una forma sumamente atractiva, muy verídica, muy eficaz y que terminaba con la sugerencia de Mileman: "queremos una educación que sea nuestra, si no, no sobrevivimos". Muchas culturas Indígenas han

sobrevivido porque, gracias a Dios, el estado se ha ocupado poco de ellas, porque si se hubiera ocupado como se está ocupando ahora, por ejemplo, con una política masiva de escolarización, asistiríamos a la agresión definitiva y total.

Antecedentes de educación entre los Shwar: las misiones

Los Shuar, pueblo que también es conocido con el término de 'Jívaro' (*Shuar-Jívaro* no es otra cosa que una castellanización, una corrupción del término con que ese pueblo se autodenomina: *Jiviar-Shuar*), deben su autoridad a un hecho: porque fueron cortadores y reductores de cabezas y deben su sobrevivencia a su capacidad guerrera y su agresividad, si no, ya no existirían.

Son un ejemplo notable de resistencia a lo largo de toda la colonia. La colonia no pudo someterlos. Se leen infinidad de documentos de la Administración Colonial, del rey del Consejo de Indias que insiste para que finalmente se resuelva "el problema Jívaro", que se los someta porque ocupa una parte de la ceja de montaña donde pasaban los caminos que llevaban a las famosas misiones Jesuitas del Mainar y la Corona sostenía con mucho entusiasmo estas misiones porque eran la vanguardia que paraba el avance de los Portugueses que subían río arriba, y los Shuars, con su resistencia, impedían la entrada fácil por estas vías y por esto su beligerancia, su resistencia, fue siempre vista como algo con lo cual no se podía convivir, tenía que ser destruido. Pero se dieron el lujo de resistir hasta muy entrada la época Republicana, resistieron a las invocaciones militares, resistieron a los asentamientos de colonos, los destruyeron todos, rechazaron también, evidentemente, todos los misioneros. Todavía entrando nuestro siglo los misioneros salesianos, que fueron los últimos a

los cuales se entregó la tarea de consentirlos, momentáneamente abandonan el campo porque dicen: es una raza impermeable a la civilización; con ellos no se puede; pero después superaron el desaliento y volvieron. Allí empezó, no digo la derrota, pero empezaron a mirar un poco las banderas, tal vez por un cálculo astuto que han hecho; han visto que al final los blancos podían ser molestos, pero eran muchos y no había cómo vencerlos, no había otro camino que pactar con ellos porque entre otras cosas disponía de una serie de productos interesantes como son la pólvora, los anzuelos, la sal, la tela y todo eso. Las misiones se presentaron como un excelente intermediario para obtener cosas interesantes de los blancos, pero por allí empezó la cosa, aun cuando los misioneros por los años 30 empezaron a cantar victoria, a decir que finalmente ese pueblo altivo y rebelde doblaba su frente ante la cruz.

La conversión se debió a cálculos un poco más prácticos y materiales indiscutiblemente, pero es interesante que el Estado, inclusive el Estado Liberal Anticlerical, el Gobierno de Eloy Alfaro, que rechazan la línea conservadora de décadas anteriores, no sólo permiten o toleran, sino que hasta cierto punto alientan la presencia misionera y le entregan la tarea educativa que no era otra cosa que la tarea de integrarlos a los modos de vida de la nacionalidad, de tal forma que las escuelas de las misiones por muchas décadas no fueron otra cosa que un esfuerzo capital para poder arrancar a esta población de su cosmovisión, como se nos decía antes, para imbuirlos de las ideas del país. La nación necesitaba que se integraran como buenos productores y consumidores. Como se trata de una población de selvas, que no vive en poblados, la tarea era sumamente complicada, entonces las misiones no pudieron hacer otra cosa que multiplicar los internados. Se llegó; en 1963, a casi 3000 internos, entre chicos y chicas, lo cual significaba el 80% de la población joven.

No sé si otro pueblo sudamericano pasó por semejante experiencia, que tiene sus buenos ribetes de traumatismo, porque se suponía que esa gente entraba en la misión y teóricamente salía sola; la única liberación era casarse, porque niños y niñas con curas y monjas en las misiones... al final la única manera para terminar la experiencia era casarse, pero no volver al ambiente corrupto y corruptor que era la selva, pues un ambiente selvícola, salvaje, los volvería a niveles de inferioridad; entonces debía vivir en pequeñas colonias que el misionero trazaba, vigilaba y visitaba para que se mantuvieran civilizados y como buenos cristianos.

Eso fue un poco lo que se programó y se intentó llevar a cabo, entre los años 1930 hasta 1960, con notables fracasos y, también, con algunos éxitos. Evidentemente los segundos son medibles solamente desde el punto de vista de la Integración a la sociedad nacional. No se puede negar que en este momento los líderes históricos y los líderes actuales de la nación Shuar han egresado de los internados, eso es bastante evidente porque, quieran o no quieran, ellos ahí adentro han adquirido no solamente un instrumento más eficaz de defensa, que es la lengua castellana, sino que han entendido todos los trucos con que se maneja y funciona nuestra sociedad; todas sus astucias las han aprendido allí.

Han aprendido también una serie de cosas que evidentemente le están sirviendo en este momento de transición como es acostumbrarse a un tipo de disciplina, de producción, de trabajo, de reglamentación anónima de la vida, que nunca habían conocido, pero es lo que le está pidiendo hoy la sociedad. Pero es evidente que los internados se fundamentaban en una visión pedagógica enormemente discutible porque implicaban la separación de la familia por espacios larguísimos y casi sin contactos, y de esto puedo

dar fe -porque yo lo practiqué, y lo practiqué más de un año-: toda la educación está fundamentada en un desprecio sistemático de su pasado. Se les seguía machacando que ellos estaban allí y se sometían al sacrificio de estar allí para aprender a leer, a escribir, a trabajar, etc., pero para ser civilizados porque sus papás eran una serie de matones, de salvajes, que vivían metidos allá en la oscuridad del bosque, pero ellos tenían la fortuna y la suerte de haber sido salvados de aquel ambiente y vivían en una especie de paraíso con los padrecitos y madrecitas que, evidentemente, si lo vemos ahora, no eran ningún modelo para ellos, porque unos eran célibes que tenían un estilo de vida inimitable, que para ellos debía ser por 7, 8 ó 10 años el esquema, el espejo, en el cual tenían que reflejarse.

Hubo también otros elementos que entraron en juego: el hecho de que la población aumentaba y materialmente ya no cabían todos en los internados, después entraron en crisis ciertas estructuras de la entidad religiosa que los manejaba, la disminución de vocaciones, etc. , no pudiendo ser administrados. Entonces se empezó a fundar escuelas fuera de la misión, pequeñas escuelas de los primeros años; pero no había personal preparado. Se tenía que acudir a mestizos que en la inmensa mayoría de los casos hacían ese trabajo solamente porque les daba un medio de vivir, pero no les importaba la cultura. Paralelamente estaba la presión de los colonos sobre las tierras, llegando al rojo vivo el asunto de la defensa de las tierras, que fue el detonante que llevó mayor eficacia a la organización que se llamó la Federación Shuar que nació el 14 de Enero del 64. Nació esencialmente para defender las tierras.

Hasta entonces, por contrato con el Gobierno, las reservas que existían eran tierras destinadas en forma exclusiva a la población Shuar; pero los Shuar eran considerados por el Estado incapaces, jurídicamente,

de defender sus derechos y los misioneros eran nombrados tutores legales con todas las odiosidades que esto implicaba, desencadenándose verdaderas guerras.

En efecto, la misión donde yo viví por 3 años fue quemada por los colonos porque no soportaban que hubiese una institución hecha, en parte, por extranjeros, como eran los misioneros, que en nombre de los indios estaban sacándolos de las tierras que ellos habían ya, en parte, trabajado. Eso creó una tensión tremenda y llevó a los misioneros a impulsar a los indígenas para que se organizaran y defendieran ellos sus tierras, no hacerlas defender por los misioneros. Así, mientras el asunto internado llegaba un poco a un momento de crisis maduró el sistema de la organización. En 1969 termina el contrato con el Gobierno y el asunto tierra pasa totalmente a manos de la organización Shuar y es el momento en que surge también el deseo, la inquietud, por defender no solamente el territorio, sino para defender también cierto margen de autonomía, de autogestión, en la salud y en la educación. Pero la dificultad estaba en el hecho de que se trataba de una población regada, que no vive en poblaciones.

Al eliminarse los internados surge el problema de cómo sustituir el medio de educación. La técnica ofreció un medio fácil, al alcance de la mano, para sustituir el problema: la radio.

En 1969 comienza a plantearse el problema, en 1972 se institucionaliza ya el sistema. En poquísimos tiempo toda la educación Shuar empieza a impartirse por radio con un núcleo de profesores Shuar que dan clases en el centro Sucua (nombre de un pueblo de la selva amazónica); con una cantidad de auxiliares, de intermediarios, que congregan pequeños grupos de niños en los sitios donde viven; con un cierto número de supervisores que caminan y van a visitar las escuelas de la selva. Así

comenzó a funcionar. En este momento, alrededor de 4.000 alumnos reciben 9 años de instrucción a través de la radio, todo el personal es Shuar. Evidentemente, la Escuela es Bilingüe y hace un esfuerzo para ser, también, intercultural, es decir, para habilitar a los alumnos afianzándolos en su cultura y después a moverse sin complejos en la cultura que lo rodea.

La investigación en la educación Shwar

La educación Bilingüe Intercultural es un derecho elemental de un grupo que quiere sobrevivir como tal, pero llevarlo a la práctica es complicadísimo. Primero se trata de alcanzar una población dispersa a centenas de miles de kilómetros en la región selvática. Segundo, se requiere de personal propio, conocedor profundo de la cultura en la que se mueve, para que pueda replantear los contenidos curriculares que emanan del nivel central.

Hasta entonces el personal y los programas no hacían más que reproducir los esquemas que llegaban desde Quito; el currículum era el Nacional. Plantear una educación propia quiere decir evidentemente poner personal propio, usar la lengua, pero también dar los contenidos para replantear todos los anteriores. Evidentemente, hay que conocer a fondo la cultura en la cual uno se mueve para que reflejen en esa cultura histórica las ciencias, la manera que tienen de clasificar el mundo, de contar, de ver las enfermedades o los acontecimientos, lo cual es totalmente diferente a la nuestra; su cosmovisión, cómo ven ellos el origen de las cosas, el origen de las costumbres, la mitología. Esto implica una investigación enorme de todo un campo que hasta entonces se había ignorado porque se lo consideraba no sólo intrascendente, sino, expresión de salvajismo. Sin

lugar a dudas el campo que mejor expresa la visión del mundo que tiene un grupo es la mitología. Hubo un Padre que se dio el trabajo de recoger, grabar, transcribir y traducir los mitos durante, casi, 20 años; antes que todos los movimientos bilingüísticos llegaran a su madurez.

Algunos veían esto como una simple pérdida de tiempo. Yo recuerdo que el Superior Provincial una vez me dijo: "qué lástima el Padre Ciro, que todavía es joven, desperdicia tanto tiempo en una cosa tan inútil", pero dice: "qué vamos a hacer"; en el Post Concilio había que respetar un poco las opciones personales y no hacerle tanto problema; bueno si le gusta esto que lo haga, qué le vamos a hacer. Pero este Sr. reunió tanto material que aunque no se ha publicado todo ya hemos publicado doce tomos de mitología Shuar y una vez la gente leyendo la mitología entiende muchas cosas: por qué tienen esas actitudes, por qué la guerra no es su ideal de vida, por qué esas formas de ser dentro de la vida matrimonial, dentro de su mundo de relación con la naturaleza, etc., son de una riqueza y, en algunos casos, una belleza poética indescriptible, pero siempre eso se había no solamente ignorado, sino inclusive despreciado en este mundo. Fue inevitable hacer un estudio de tipo lingüístico; hubo que hacer estudios de tipo histórico y todo esto llevó muchos años.

En una de estas escuelas para Shuar, se realizó un trabajo de clases con los alumnos, el cual consistía en buscar en sus lugares de origen, por medio de un cuestionario, las yerbas medicinales, el conocimiento de los animales, las fiestas, entre otras. De esa manera llegaron a publicarse, luego de un largo trabajo de revisión realizado con los propios alumnos, cinco cuadernos nacidos de esta iniciativa.

Allí empezó una aventura que al comienzo no se había proyectado como tal, pero después fue creciendo entre las manos, y fue la

de promover la investigación y sobre todo la difusión de todo este material. Esto ha permitido reformular no solamente programas escolares, sino programas de radio, inclusive programas planes pastorales, porque no hay otro camino que partir de cómo es el pueblo, de cómo el pueblo siente, de cómo el pueblo percibe el mundo para, de esta manera, ayudarlo a caminar y abrirse a un tipo de existencia en una sociedad que los envuelve y que pide cambios. Pero esos cambios deben ser producto de ellos mismos, los cambios no deben ser impuestos desde fuera. Este es un camino indispensable para que venzan el peor obstáculo que les puede impedir progresar: el complejo de inferioridad, que en gran parte les hemos creado nosotros, inclusive en forma sistemática con los instrumentos de la escuela. No hay ninguna labor educativa posible cuando no se reconstruye el orgullo de ser lo que es, cuando no se aceptan la memoria, la historia, las raíces. En ésta la labor de Investigación y difusión ha hecho una buena contribución, siendo lo anteriormente expuesto, su fundamento.

De esta forma, en 1975, basándose en esa iniciativa, se fue creando una pequeña editorial que no se ha limitado al mundo Shuar, sino que ha ido abriéndose a otros pueblos del Ecuador y , últimamente, a otros pueblos de América Latina.

La editorial, en los últimos 2 años, ha publicado un promedio de un libro cada semana, es decir unos 50 cada año; cada año se imprimen entre 65 y 70 mil libros.

La publicación de libros de carácter antropológico y etnográfico realizados en Ecuador ha influido en la opinión pública, en el Parlamento, en la prensa, en la Universidad, en las organizaciones sindicales, contribuyendo a que se madure en este aspecto y que se acepten

ciertos conceptos. Ya no está circulando información folklórica sobre los indios, sino una información seria, porque hay que terminar de conocer al indio no como un ser exótico, sino como una persona normal que se debate con problemas normales.

Estamos haciendo un enorme esfuerzo de información porque consideramos importantísimo que el indio se convenza de que necesita un sistema propio de trasmisión de valores, que es su educación. Hace falta una labor enorme para educar e informar a la opinión pública, porque muchas veces ciertas actitudes, inclusive de desprecio o de marginación que toma la opinión pública, o quienes manejan el poder, no se deben tanto a mala voluntad, a perversidad, sino a mala información. Este vacío hay que llenarlo, intentamos llenarlo, y nos parece que es un trabajo que da resultados en términos lentos de largo alcance; necesita paciencia, pero es indispensable, de otra forma todo este esfuerzo para recuperar valores culturales corre el riesgo de ser simplemente una recuperación folclórica de conjuntos de música que bailan y se visten de una manera, pero los contenidos verdaderos siguen siendo ignorados y esto no sería una renovación de fondo.